

ropeo de la seda se celebre en España y en la ciudad de Barcelona. Esta Delegación funda su propuesta en la consideración de que durante el año 1929 se habrán de celebrar en España dos Exposiciones, una hispano-americana en Sevilla y otra universal en Barcelona, a la que seguramente concurrirán con sus instalaciones sericícolas y sederas los países representados en este Congreso.

La visita al Castillo Sforza es el último acto de confraternidad de los congresistas: reunidos visitan sus estancias llenas de añoranzas y recuerdos, (destinadas hoy a Museo nacional en diversas secciones artísticas), y se detienen bajo la fronda admirable de la Salle des «Asse» donde el gran Leonardo de Vinci dejó una huella de su arte maravilloso.

En uno de los aposentos del Castillo, la ciudad de Milán rinde el último agasajo a los asambleístas ofreciéndoles espléndida merienda. Se brinda, se hacen votos y se cambian parabienes y y cortesías en todos los idiomas.

¡Ojalá que las tareas de estos días hayan tejido con hebra tan preciosa y fina como la del gusanillo ejemplar, la poderosa urdimbre de la solidaridad y el intercambio de estudios y de experimentos para el progreso y la riqueza de todos los países!

